



Toda la vida puerta con puerta, como quien dice; no amigas del alma, es verdad, porque sus procedencias, sus motivaciones e intereses, fueron siempre distintos, pero con una relación lo bastante cordial como para pedirse ocasionalmente la típica e inveterada tacita de mielina “porque, mira, no sé dónde tengo la cabeza que se me ha olvidado tanta falta que me hacía”. Y se la prestaban, mutuamente, conocedoras ambas de lo imprescindible que es para sus respectivos funcionamientos la mielina.

Y los maridos, esos sí que eran desde que nacieron uña y carne.

Habían jugado al fútbol, roto sinapsis y trepado codo con codo por el tronco y hasta el extremo más alto de las mismas células gliales. Pero, las niñas, algunas – que no todas, por fortuna – de las respectivas proles, habían salido tan insociables, tan ariscas...

– Mi dendritina Mari Jose vino ayer tarde del colegio –le comentó una tarde por teléfono A a B - diciendo que tu dendri Margarita no la ajunta ¿Sabes tú qué les pasa?

– Ah ¿pero es que a ti no te ha llamado la señorita Coli?

– ¿Escherichia Coli? – preguntó A

– Pues claro, mujer; la Escherichia única e inconfundible de los Coli de toda la vida ¿Cuál otra podría ser? – le contestó B

– Pues la Entomoeba – replicó A

– Ah, bueno, sí – con un deje despectivo B -, pero creo que esa es de la familia de los protozoarios y, la verdad, no por nada, pero con esos nos tratamos poco en casa, de manera que como apenas sé de ellos mejor no entrar en detalles que...El caso es, como te iba diciendo... espera, que llaman a la puerta, será mi Consuelito que viene con recado de dolorcillo en el meñique de doña Fructuosa, que como tiene artrosis...; que me mandó un mensaje por WhatsApp de que necesitaba verme para tratar del asunto.

– ¿WhatsApp doña Fructuosa?

– Nena, que eres del habla, repara en los puntos suspensivos y el punto y coma.

– Vale, vale ¿Qué asunto?

– Pues eso... ¡y vete poniendo la mesa — perdona, pero es que Graciano anda siempre con el tiempo tan justo —, que está al llegar tu padre! Lo de que no se hablan – continuó B

– Pues a mí no me ha mandado nada. Pero, y a ti, ¿qué te ha contado?

– Han tenido, por lo visto, una tutoría o unas convivencias o algo. Y que han dicho las psicólogas que es normal que no congenien, que tu Mari Jose va más, como que le tira ¿sabes?, la cuestión del oído interno y la trompa de Eustaquio mientras que, mi Margarita, parece que tiene muy buenas aptitudes para la pituitaria.

– Pues me va a poner la cabeza como un bombo si le da por el rap... Pero la Coli, tan responsable, tan competente, ¿cómo no me habrá llamado igual que a ti?

– Pensó quizás que yo te comentaría, como tenemos tanto trato... O que anda con la cabeza a pájaros, que, ¿no sabes?, anda medio enamoriscada de un Coccaceae... Pero, mira, Graciano está

entrando por la puerta y tengo que freír unos gallos ¿Vas a ir tú mañana a la clase de macramé?

– Imagino que, sí si no me surge nada — dijo A

– Pues entonces allí te sigo contando.

– Ah, pues ya tenemos tema porque, no sé tú, pero yo en macramé me aburro como una ostra. Venga, hasta mañana.